Lecturas

El erotismo

Francesco Alberoni
Editorial Gedisa, México, 1989

Guillermina Araiza

En *El erotismo*, Francesco Alberoni plantea la seducción y el sueño, la conquista y el abandono de los géneros y sus respectivas emociones y sensaciones; deja de lado, pero reconociendo sus respectivos valores, los comunes estudios del psicoanálisis y de la sexología para adentrarnos en el de los estudios sociológicos. En este libro podemos comprendernos y comprender a los demás a través del conocimiento individual, la influencia del medio físico y las relaciones con otras personas.

Alberoni nos presenta el lenguaje erótico y sus formas, nos hace entenderlo como el aspecto esencial de nuestra vida y lo define no como un estado, sino como un proceso.

El libro está escrito en forma por demás interesante, pues a través del desarrollo de diferentes capítulos nos va guiando hacia el conocimiento de todo lo concerniente al amor y su relación con los géneros.

Está compuesto por 31 apartados en los cuales presenta estudios sobre las diferencias, semejanzas, contradicciones y convergencias del amor. En el apartado dedicado al análisis de la pareja describe que "las diferencias entre hombres y mujeres son el sedimento de milenios de historia y opresión, y sólo hace unas décadas que están cambiando las relaciones entre ambos sexos.

> Aquello que hoy nos parece natural y perenne dejará de existir algún día [...] al estudiar el erotismo no describimos un estado sino un proceso [...] es la primera vez en la historia de la humanidad que mujeres y hombres se observan a fondo para comprenderse.

El hombre y la mujer, afirma Alberoni, tienen

NúmEros al rescate

- A decir de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, la incidencia de delitos sexuales ha bajado en 14.4% respecto a 1992, sólo se han atendido poco más de seis denuncias diarias.[1]
- Según la Organización Mundial de la Salud, el aborto es responsable de al menos la mitad de las muertes maternas en América Latina.[2]
- Se estima que en América Latina y El Caribe ocurre un aborto por cada dos o tres partos.[3]
- En los últimos treinta años, en América Latina, el número de hijos por mujer cayó de seis a 3.5.[2]
- El número de mujeres económicamente activas en América Latina y El Caribe en 1958 fue de 10 millones; en 1992 eran 48 millones y la proyección para el año 2000 será de 65 millones.[2]
- En 1929 surge la Federación Mexicana de Universitarias, gracias a la iniciativa de mujeres de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, integrándola mujeres tan notables como Eulalia Guzmán, Amalia Castillo Ledón y Rosario Castellanos. Esta organización se fue desintegrando, hasta hace seis años, en que un gru-

po de académicas —principalmente de la UNAM— la revivieron.[2]

- Una de cada tres mujeres en el mundo son analfabetas en comparación con uno de cada cinco hombres.[3]

- En 1988 en el Distrito Federal el 25% de la población femenina económicamente activa recibía menos del salario mínimo, mientras que sólo el 10% de los hombres estaba en esa situación.[4]

- La proporción de mujeres incorporadas en la industria automotriz, respecto al total de obreros, pasó del 1.7% en 1980 al 2.7% en 1989.[4]

- De 1970 a 1990 la contribución de la mujer en la PEA (población económicamente activa) total pasó del 19.04% al 23.59%, lo que significó un incremento del 112.7%, a diferencia de la tasa de crecimiento masculina que fue del 79.6%, en ese mismo periodo de veinte años.[5]

- En 1990 las trabajadoras domésticas, oficinistas, comerciantes, dependientes y trabajadoras de la educación, representaban el 55.34% de la PEA femenina.[5]

- Del total de la PEA femenina, el 42.75% recibe de uno a dos salarios mínimos, el 22.44% recibe menos de un salario mínimo; mientras que el 34.83% de la PEA

sensibilidades, deseos y fantasías diversas, pero buscan aquello que los une, superando las diferencias. Los hombres se excitan con el cuerpo desnudo de la mujer, las mujeres los prefieren vestidos; la pornografía es para el hombre lo que la novela rosa para la mujer.

Un aspecto muy importante del erotismo son los deseos y los sueños. Alberoni los aborda en dos estudios, el primero dedicado a la mujer y el segundo al hombre: "Ahí sentado al lado de la mujer, mientras lee o escribe, él la abandona, la traiciona. Ella odia su sueño". Lo más interesante del texto es que no encajona personas ni circunstancias, pues como más adelante lo menciona Alberoni, "la mujer activa no odia el sueño del amado, lo consiente cuando duerme, y si él lee, ella prefiere comentar la lectura".

El verdadero erotismo sólo es posible cuando cada sexo trata de comprender al otro, logra ponerse en su lugar y hacer propias sus fantasías.

En el mundo del erotismo también está presente lo negativo, la repugnancia, las llamadas "perversiones". Francesco Alberoni las aborda en el apartado que dedica a la promiscuidad, en el que establece las diferencias presentes en las distintas épocas del desarrollo humano; las relaciones en grupo, con varias parejas, mujeres con un hombre y viceversa, orgías, o las relaciones homosexuales, en donde también habla de cambios a futuro.

El erotismo es objeto de amor. En la mujer se fusiona con el amor, en el hombre no necesariamente. Para la mujer ha resultado por demás difícil la separación del binomio sexo-amor, lo que no sucede en el hombre, quien no necesita estar enamorado para tener sexo.

Las mujeres los prefieren interesantes, inteligentes; para los hombres basta que ellas sean atractivas. Un hombre puede desear con desesperación a una mujer, adorar su cuerpo y no querer vivir con ella, mientras se encuentra bien con otra que eróticamente no le dice nada, según resultados del estudio de Francesco Alberoni.

El placer refuerza la unión, la frustración la debilita, y sólo de tiempo en tiempo se nos presenta con claridad la importancia de las personas, aparece justo cuando corremos el peligro de pérdida del ser amado. La mujer no advierte que el hombre le interesa hasta que él se aleja, hasta que mira a otra, hasta que ella lo espera y él demora. El deseo se abre camino en forma de celos. También los hombres sienten celos

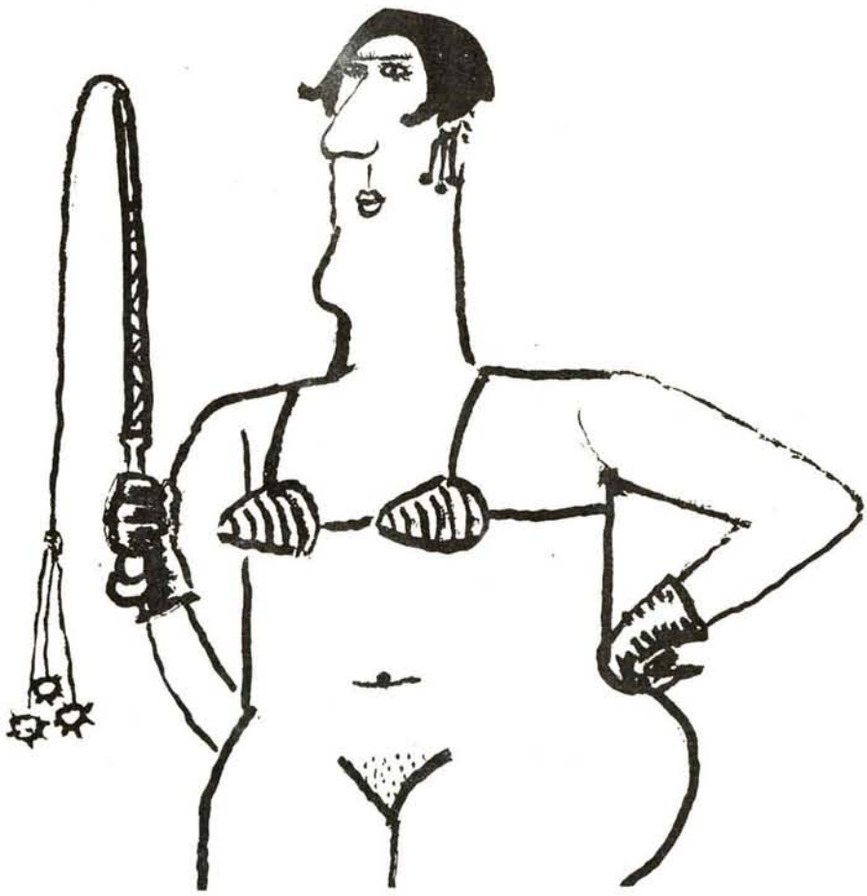
pero piensan que no los sienten. No los necesitan para sus fantasías eróticas.

El marido se siente en falta si su mujer está triste. La mujer trata de justificar con el cansancio, con el trabajo y las preocupaciones el mal humor del marido.

En *El erotismo* leemos las diferencias entre amor y amistad e identificamos a nuestros objetos estables de amor: padre, madre, hermanos, hermanas, hijos, marido, esposa, amante y los diferentes tipos de placer que cada uno de éstos nos proporciona.

Por otro lado, el autor aborda una serie de contradicciones que se dan en la pareja. A todos nosotros se nos enseña: seduce, sé deseable eróticamente, seduce más que nadie, seducc a todos. Se nos enseña al mismo tiempo: sé fiel, desea sólo a ese hombre, a esa mujer. Cuando hasta el marido o el amante *quieren que su mujer sea seductora, bella, deseada por todos. Toda mujer quiere que su marido, su amante, sea el más apuesto, el más deseable.*

El erotismo es una lectura recomendable porque nos permite reconocernos y entendernos mejor con relación a los demás y a nuestro entorno. Es importante porque constituye una forma de conocimiento del cuerpo, de nuestro cuerpo, del cuerpo del otro, y que se adquiere por medio del cuerpo. ♦



masculina recibe de uno a dos salarios mínimos y el 18.34% recibe menos de un salario mínimo. Sólo el 4.98% de la PEA femenina recibe más de cinco salarios mínimos mientras que de la PEA masculina lo recibe el 8.92%.[5]

- En los últimos cuarenta años quince mujeres ocuparon cargos a nivel ejecutivo nacional (tres ministras y doce subsecretarias), frente a 522 hombres.[6]

- Entre 1986 y 1991 en las secretarías de Estado existentes, la proporción hombre/mujer en cargos de dirección general pasó de 18 hombres por cada mujer a 13 de ellos por mujer.[6]

- El 85% de participantes en acciones colectivas que incluyen la resolución de problemas urbanos, entre 1986 y 1989, fueron mujeres.[6] ♦

(Sara Lourdes Cruz)

Fuentes

1. *La Jornada*, 9 de septiembre de 1993.
2. Suplemento *Doble Jornada*, 6 de septiembre de 1993, *La Jornada*.
3. *Ecos de la Costa*, 12 de septiembre de 1993, Colima.
4. Carmen Trueba, *Estudios ITAM*, México, verano de 1993.
5. Griselda Martínez, *El Cotidiano*, número 53, UAM-A, México, marzo-abril de 1993.
6. Alicia Martínez, *El Cotidiano*, número 53, UAM-A, México, marzo-abril de 1993.